

La escultura medieval en piedra

En los territorios de la actual Cataluña se explotaron diferentes canteras durante la Edad Media; también en el obispado de Urgell, que era (y es) el más extenso. Por eso la escultura románica y gótica en piedra es abundante en las colecciones del país. En el Museo Diocesano de Urgell los conjuntos más relevantes proceden de la capital diocesana y de las comarcas del Pallars, la Noguera y la Segarra.

Entre las piezas románicas cabe destacar los capiteles procedentes de Santa Maria de Tremp y de la propia catedral de Urgell, así como los sarcófagos de Santa Maria de Gualter.

De la escultura gótica, además de las imágenes de san Pere de Cubells y de la Virgen de Sedó, cabe señalar sobre todo el retablo de san Bartomeu de Cubells, que conserva prácticamente intacta su policromía original. Fue esculpido hacia el año 1390 por el maestro de Albesa, uno de los autores más representativos de la escuela escultórica de Lleida. Está presidido por la imagen del santo titular, acompañado de cuatro compartimentos con la historia de su martirio. En la peana están representados de medio cuerpo Cristo Varón de Dolores, la Virgen y san Juan, y en la predela o banco, nueve apóstoles.